

Mark, Johnson., El cuerpo en la mente: fundamentos corporales del significado, la imaginación y la razón, Madrid, Edit. Debate, 1991.

EL CUERPO EN LA MENTE.

Reseña de Ana Costa Pérez

Nuestra imaginación nos agranda tanto el tiempo presente, que hacemos de la eternidad una nada, y de la nada una eternidad.

Inmanuel Kant (1724-1804) *Filosofo alemán.*

El libro de Johnson abre la puerta a la imaginación como fuente principal de la significación.

Una nueva teoría que arroja luz a un problemática tan antigua como desconcertante que es la relación establecida entre lenguaje y pensamiento.

Sin imaginación en el mundo - afirma de manera categórica Johnson- **nada tendría significado.**

Las palabras son símbolos arbitrarios que aunque en sí mismos carecen de significado, lo adquieren en virtud de su capacidad de corresponderse directamente con las cosas del mundo. Bloomfield matizaría que las palabras en sí no significan sino que transmiten significados, no podemos confundir palabra y referente (cosa).

Mark Johnson ataca directamente a las teorías objetivistas del significado y la realidad desarrolladas ambas en un terreno multidisciplinar: la filosofía.

Esta disciplina ha explorado sistemáticamente el problema de las conexiones entre pensamiento y lenguaje.

Platón se ocupó de las relaciones entre el pensamiento, el lenguaje y aquello de lo que se habla. Buscó encontrar un sistema para describir las combinaciones correctas que condujeran a afirmaciones o definiciones verdaderas siendo el primero en fundar una lógica formal. Esta técnica es la llamada división. Aristóteles propuso en su lugar el llamado silogismo deductivo. Para éste, al contrario que para Platón, para poder obtener una caracterización estrictamente lógica, debiera ser posible operar con factores más claramente objetivables. El lenguaje es para Aristóteles describible mediante el silogismo deductivo.

Tras la Edad Media, con el surgimiento (siguiendo una línea aristotélica) de las llamadas **gramáticas especulativas** o tratados **De modis significandi**, las escuelas **modistas**, y el Humanismo, se retoman en lo esencial esta problemática.

El siglo XVI conoce con la Gramática de Port Royal una preocupación especialmente relevante por las relaciones entre pensamiento y lenguaje, que llevará a Arnauld y a Lancelot a formular lo que podemos considerar el primer modelo explícito de **GRAMÁTICA GENERAL**.

Se enuncian las ideas de las relaciones indisociables entre el pensamiento y las lenguas, que traducen al primero y se basan en la razón, gracias a lo cuál sería posible y necesario el desarrollo de una gramática general, que estudiaría las leyes generales del pensamiento, tal y cómo éste se muestra en el lenguaje. La razón vence a la imaginación en la mediación entre lenguaje y pensamiento.

A lo largo del XVIII, la filosofía cartesiana (Cogito, ergo sum) mantendría la idea de que, dado que todas las lenguas han de reflejar el pensamiento humano, todas ellas han de presentar un mismo tipo de estructuras. Surgiría así el anhelo por una lengua universal, planteamientos que deben ser puestos en relación con los universales lingüísticos, difundida especialmente a partir de los trabajos de Noam Chomsky. Primero existe el pensamiento del que siguiendo los principios de la razón emanaría el lenguaje.

EL GENERATIVISMO:

Nos encontramos ante la corriente decimonónica rupturista llamada **Generativismo**, al frente de la cuál se sitúa Noam Chomsky. Continuando con los citados universales lingüísticos, se denominan a éstos a lagunas características que encontramos en todas las lenguas naturales, sea a nivel sintáctico, semántico, fonológico, etc.

La cuestión de los “universales lingüísticos” constituye uno de los planteamientos fundamentales de los modelos generativos. Para Noam Chomsky las propiedades

generales del lenguaje se situarían en tres componentes: la fonética universal, la semántica universal y el sistema relacionador de la gramática universal. Las dos primeras partes implican la representación de una forma y un contenido semántico idealizado; la teoría de la gramática universal se preocupará de los mecanismos usados en las lenguas naturales para determinar la forma de una oración y de su contenido semántico.

La existencia de tales universales presupondría una facultad natural de lenguaje. En ésta se distingue entre universales formales y universales sustantivos; los primeros se refieren a las condiciones abstractas de la gramática de una lengua, a las clases de reglas; los segundos son los elementos (unidades lingüísticas o clases de unidades) a los que se refieren las mismas reglas. Ambos permiten la construcción de hipótesis sobre la descripción de una lengua. Se habla también de universales diacrónicos y universales pragmáticos. Los diacrónicos se refieren tanto a las clases de cambios y reglas de evolución que pueden parecer comunes a todas las lenguas, como a determinados rasgos de naturaleza antropológico-lingüística: la existencia en todas las lenguas de nombres propios, deícticos, un sistema fonológico y un léxico-gramatical, el lenguaje referido, etc. Los pragmáticos son expresiones que se pueden ordenar en estructuras generales de la situación del habla: giros para iniciar un discurso, expresiones deícticas, verbos performativos, etc.

Los principios de la gramática universal regida por LA COMPETENCIA COMUNICATIVA se basan en un esquema altamente restrictivo al cuál toda lengua humana debe ajustarse.

Esta competencia lingüística, concepto del que parte Chomsky para explicar su teoría generativa transformacional, es el conocimiento que un hablante tiene de su lengua para desarrollarla y facultarla. Es la hipótesis básica de dicha gramática, según la cual todo hablante ideal tiene una capacidad lingüística, un conocimiento

interior, inconsciente de su lengua que se materializa mediante la actuación de dicha lengua. En palabras del propio Chomsky:

“El niño, en su ‘estado inicial’, no tiene información alguna respecto a la lengua de la comunidad hablística en la que vive. Sencillamente, está dotado de un conjunto de mecanismos (‘facultad de lenguaje’) para determinar esa lengua, para alcanzar un ‘estado final’ en el cual conoce la lengua. (...) Debemos considerar que la competencia lingüística ‘saber una lengua’, consiste en un sistema abstracto que subyace al comportamiento (...) Semejante sistema- que es lo que entendemos por una gramática generativa- procura la explicación de la idea humboldtiana de la ‘forma del lenguaje’, que Humboldt define diciendo que es ‘aquél constante e invariable sistema de procesos que subyace al acto mental de llevar señales articuladas estructuralmente organizadas al nivel de la expresión del pensamiento’”

En lo concerniente al término de la actuación (performance), se define como el uso real que un hablante hace de su lengua, ateniéndose a la aceptabilidad o no de las producciones lingüísticas producidas.

La oposición entre competencia y actuación retoma a grandes rasgos la diferenciación que establece Saussure entre lengua y habla, pero mientras en Saussure la lengua era como un ‘depósito’ colectivo, la competencia no es propia de una comunidad sino de un hablante. Por ello, la gramática generativa se corresponde con la competencia de un hablante ideal, que pueda actuar teóricamente al margen de las desviaciones que se producen en el habla, completada con los supuestos de una gramática universal.

Chomsky parte de la base de que existe una gran diferencia cuantitativa y cualitativa entre el contenido de la experiencia lingüística del niño y el contenido de lo que resulta de su aprendizaje del lenguaje, es decir, su competencia lingüística.

En suma, el instrumental para adquirir una lengua (los universales lingüísticos y la gramática universal) es innato e inconsciente, y expresa la ‘esencia del ser

humano'. En definitiva, la gramática universal es algo que el niño posee de modo innato, un conocimiento inconsciente y previo a toda experiencia.

De aquí que el modelo chomskyano se presente como mentalista existiendo una batalla en la polémica con el empirismo y el conductismo (Skinner). Pero las objeciones a la teoría chomskyana han sido muchas, siendo la principal de sus críticas que no ha sido confirmada empíricamente. El enfrentamiento básico vino motivado por una concepción dispar del aprendizaje verbal: desde el conductismo extremo de Skinner hasta el innatismo de Chomsky media una distancia enorme.

I.2. EL RELATIVISMO LINGÜÍSTICO.

El planteamiento conocido como **RELATIVISMO LINGÜÍSTICO** se remonta esencialmente a las propuestas de Wilhem von Humboldt, uno de los pensadores más influyentes del siglo XIX.

Su teoría lingüística, basada en Bopp entre otros, resalta la habilidad lingüística creadora inherente a la mente humana. El lenguaje para Humboldt se identifica con la capacidad viva que tienen los hablantes para entender y producir enunciados, no con los productos observables. Se trata, pues, de una habilidad creadora, una ENERGEIA propia de la mente humana gracias a la cual pueden cambiar las lenguas y **adaptarse a las circunstancias que convengan**.

Humboldt sigue las líneas del pensamiento de Herder, quién postuló que es imposible separar el lenguaje del pensamiento por lo que el nacimiento y desarrollo de ambos habría sido simultáneo. Además aseguró que las individualidades de cada lengua son una propiedad distintiva del pueblo o nación que utiliza dicha lengua, existiendo esta interrelación entre pensamiento-lenguaje, "la lengua de un pueblo es su espíritu, y su espíritu es su lengua"

El pensamiento de Humboldt ha logrado establecer una impronta que es posible seguir en la lingüística norteamericana, especialmente en autores como Sapir y Whorf y por extensión en la escuela de M. Merd. Su teoría defiende que el lenguaje configura el mundo, esto es, que cada lengua es una cosmovisión del mismo de donde se deduce que la lengua es el espíritu de los pueblos. La

hipótesis Sapir- Whorf centra sus objetivos en el análisis contrastivo de lenguas de muy distinto origen que conducirá a postular la inexistencia de relación alguna entre características raciales y peculiaridades lingüísticas, señalando, al contrario, cómo estas relaciones pueden establecerse sólo entre lengua y cultura, siempre que los aspectos lingüísticos considerados no sean los meramente formales o morfológicos. Las relaciones en cuestión se encuentran para Sapir en el campo léxico o vocabulario: los esquimales tendrían mayor necesidad que los polinesios de un orden de expresiones útiles para tratar del argumento conceptual NIEVE.

Sapir, junto a uno de sus discípulos más brillantes, Whorf, consideraban que la lengua juega un papel decisivo en un determinado aspecto de la cultura. Definida ésta como lo que una sociedad hace y piensa, entonces los aspectos del pensamiento en culturas diversas estarían fuertemente condicionados por las lenguas particulares.

Los contenidos latentes de todas las lenguas son potencialmente los mismos, diferenciándose éstas pro le modo en que se organizan o modelan dichos contenidos.

I.3. LA PSICOLOGÍA Y LA GRAMÁTICA COGNITIVA: HACÍA UNA TEORÍA DE LA IMAGINACIÓN.

La cuestión de las relaciones entre pensamiento y lenguaje ha sido también de gran interés para la **Psicología**. En la medida en que el lenguaje es concebido como una actividad de la mente surge para la psicología la preocupación por el origen y el desarrollo de dicha actividad.

Destacamos a autores como Jean Piaget, profundamente interesado por la adquisición del lenguaje en el niño. Su propuesta psicológica es conocida como **epistemología genética**, en tanto que atiende al origen del conocimiento.

Para Piaget hablar de conocimiento y de inteligencia, que es su soporte, no designa algo concreto, sino un conglomerado de todas las operaciones lógicas que el hombre puede realizar. La mera percepción de un objeto implica ya un

proceso de construcción mental, como lo son operaciones más complejas como la agrupación, la abstracción, etc. Según Piaget la lógica es el espejo del pensamiento, y no al revés.

Otro de los planteamientos recientes en el campo de la psicología cognitiva, es el de la teoría formulada por Vygotskii, que comparte con Piaget su oposición decidida contra el asociacionismo y el mecanicismo de las teorías psicológicas, pero cuyas posiciones están enmarcadas en un análisis más general de la crisis y los problemas de la psicología de comienzos del siglo. Partidario de una psicología unitaria, Vygotskii llevó a cabo un proceso de integración dialéctica del aprendizaje que pasa por la integración de los procesos de asociación y reestructuración.

Para él, la actividad es un proceso de transformación del medio a través del uso de instrumentos.

Entre los instrumentos o herramientas, no sólo toma en consideración los más elementales sino también otros mediadores de diferente naturaleza: el lenguaje, especialmente, que actúa, no modificando materialmente el estímulo, sino modificando a la persona que lo usa como instrumento mediador.

Estos instrumentos de mediación, incluidos los signos, los proporciona la cultura, el medio social, pero su aprendizaje consiste especialmente en interiorizarlos, lo que exige una serie de transformaciones o procesos psicológicos.

En su modelo, el desarrollo cultural del niño obedece a una ley de doble formación; en primer lugar el aprendizaje resulta de la observación de la existencia de intercambios interpersonales; en segundo lugar de la interiorización de esa experiencia.

La posición de Vygotskii incorpora de un modo claro la influencia del medio social, en un proceso en el que el niño no construye propiamente los significados, como propugna Piaget, sino que los reconstruye. EJEMPLO DEL NIÑO QUE ALARGA LA MANO.

Para este autor todo proceso de aprendizaje, y como tal también el lingüístico, consiste en una interiorización progresiva de instrumentos mediadores; por ello se

inicia siempre en el exterior. Así pues, el aprendizaje precede necesariamente al desarrollo; la asociación a la reestructuración.

El último de los planteamientos dentro de la psicología cognitiva es el propuesto por Steven Pinker, para el cual, los seres humanos piensan en 'mentales' (idea adelantada por Descartes). Se piensa sin palabras ya que todo tenemos una estructura profunda, **SP**. Se puede pensar y hablar en silencio, quien tiene el silencio tiene el poder.

Si esta estructura profunda de O= SN+SV no se diera, la traducción no existiría. Estamos ante una especie de semántica universal.

Dentro de las relaciones entre lenguaje y pensamiento desarrolladas desde orientaciones cognitivas se encuentra la denominada **LINGÜÍSTICA COGNITIVA**, para la que el lenguaje es una parte más de la organización cognitiva del ser humano. Estamos ante una gramática semántica que habla de símbolos no de signos.

El desarrollo cognitivo del ser humano es el resultado de:

A) La combinación entre la información conseguida a través de estímulos experienciales.

B) Las estructuras mentales dadas de antemano en el ser humano.

En líneas generales, para la lingüística cognitiva:

- 1) La mente tiene modelos objetivos. Éstos se descomponen en partes. La lingüística del texto por su parte, organizará los modelos cognitivos de los seres humanos.
- 2) No existe un diccionario porque las palabras significan lo que significan sólo en el contexto. Esto se debe al uso de prototipos para categorizar. Se aprenden prototipos y asimila el vocabulario según se sitúe más o menos alejado de nombrado prototipo. Sin el contexto no hay significación
- 3) Adopta el punto de vista filosófico que Lakoff y Johnson han denominado **EXPERIENCIALISMO**, en donde:
 - a) el pensamiento depende en gran medida de la estructura global del sistema conceptual

- b) el pensamiento surge de la experiencia corpórea. El hombre aprende el mundo a través de su cuerpo. Éste en el espacio tiene seis posiciones:
- c) 1) arriba, 2) abajo, 3) delante, 4) detrás, 5) izquierda, 6) derecha.
- d) El pensamiento presenta propiedades gestálticas: los conceptos tienen una estructura global.
- e) El pensamiento puede conducirnos más allá de lo que podemos percibir. Por ello puede ser descrito usando modelos cognitivos.

En suma: en tanto que animales tenemos cuerpos conectados con el mundo natural, de tal modo que nuestra conciencia y nuestra racionalidad están vinculadas a nuestras orientaciones corporales y a nuestras interacciones con y en nuestro entorno.

Nuestra corporeidad es fundamental con respecto a quiénes somos, a qué supone el significado y a nuestra capacidad de hacer deducciones y ser creativos.

La descripción fenomenológica de las estructuras empíricas de los esquemas de las imágenes y sus elaboraciones y proyecciones metafóricas en esferas abstractas de la comprensión sienta las bases de una exposición más rica sobre el significado y la racionalidad humanas. Es el punto de partida de un proyecto que pretende salvar las brechas creadas por las teorías anteriormente mencionadas que ignoran el carácter central e indispensable de la imaginación corporeizada en la vida y el pensamiento.

Johnson pretende mediante la somera descripción de algunas formas destacadas en que el significado y la racionalidad se vinculan con la experiencia corporal, tal y como está imaginativamente estructurada. En definitiva explorar las formas en que **el cuerpo está en la mente.**

MÉTODO:

1. **La necesidad de ampliar y ensanchar el concepto de significado y de la razón:** “Cuanto más experimento mi mundo más me percato de que no soy un mero ser pasivo empujado por fuerzas externas e impulsado por fuerzas internas que no controlo. Se hace necesario abordar las clases más importantes de estructuras no proposicionales que posibilitan el significado, la comprensión y el razonamiento.

2. **Concebir el significado a través de una estructura esquemática.**

Estructuras deductivas gracias a su trazado metafórico. No se opone ni a la capacidad de abstracción humana ni a la existencia de elementos a priori del entendimiento, pero aboga por un nuevo camino para la comprensión de la lógica basado en las propiedades de determinados esquemas de las imágenes. PUESTO QUE SOMOS ANIMALES ES NATURAL QUE NUESTROS MODELOS DEDUCTIVOS SURJAN DE NUESTRAS ACTIVIDADES A NIVEL CORPOREIZADO.

3. **La estructura gestática como limitación del significado.** Nuestros actos de razonamiento y reflexión no son totalmente independientes de la dimensión no proposicional de nuestra experiencia corporal. Podemos abstraer y abstraernos a partir de esta base empírica, pero la medida en que somos capaces de dotar de sentido a estas estructuras sumamente abstractas es la misma medida en que podemos relacionarlas con las estructuras esquemáticas que conectan nuestras experiencias significativas.(Vigotsky)

4. **Proyecciones metafóricas de los esquemas de las imágenes.**

Los modelos de nuestra racionalidad están parcialmente vinculados a los esquemas preconceptuales que dotan de orden comprensible y conexión a nuestra experiencia. Por ello Johnson indaga en la naturaleza empírica y corporeizada de la racionalidad humana. La proyección metafórica (también metonimia) no es más que uno de los modos en que alcanzamos orden y

estructuramos nuestra experiencia para darle sentido. La singularidad de la metáfora reside en que desempeña un importante papel como proceso empírico en el que la estructura se genera y se proyecta en nuestra comprensión.

5. El modo en que los esquemas limitan el significado, la comprensión y la racionalidad.

Dentro de los límites existe un grado de libertad o de variabilidad que depende enormemente del CONTEXTO. Las deducciones que se asimilan dependen del fondo metafórico organizado contra el cuál aparecen los fenómenos, de las preguntas que se plantean, de las investigaciones que se plantean y de las hipótesis que se formulan. En esta limitación es decisiva la noción de comprensión enriquecida como modo de estar en el mundo o de tener un mundo.

El mundo en gran medida forma parte de nuestra corporeidad: mecanismos perceptivos, pautas de discriminación, programas motores y diversas capacidades corporales, pero también es una cuestión de inmersión en la cultura: los sistemas simbólicos y las tradiciones o rituales históricos. No podemos limitar la comprensión a creencias de cada uno; matiza el autor que es mejor precisar que nuestra comprensión es nuestra ubicación temporal, cultural lingüística e histórica en y hacia nuestro mundo. Las imágenes y esquemas metafóricos configuran una parte muy importante de esta concepción de comprensión.

Hacia una teoría de la imaginación.

¿QUÉ ES IMAGINACIÓN? Definiciones tradicionales.

- Facultad del alma que representa las imágenes de las cosas reales o ideales.
- Aprensión falsa o juicio de algo que no hay en realidad o no tiene fundamento.
- Imagen formada por la fantasía.
- Facilidad para formar nuevas ideas, nuevos proyectos, etc.

La **imaginación** es el ejercicio de abstracción de la realidad, supuesto en el cual se da solución a necesidades, deseos o preferencias. Si es perfectamente trazable, entonces recibe el nombre de **inferencia**; si no lo es, entonces recibe el nombre de **fantasía**.

6. Teoría de la imaginación.

Componentes:

- A) Categorización: el prototipo.
- B) Esquemas: desarrollo de los esquemas metafóricos para explorar sus conexiones con las estructuras proposicionales.
- C) Proyecciones metafóricas: Debemos indagar en los tipos de esfera- origen y sobre sus limitaciones.
- D) Metonimia: entendida como un subtipo de metáfora: Parte por el todo.
- E) Estructura narrativa: La racionalidad humana vinculada a la búsqueda de la unidad narrativa: el por qué lo seres humanos experimentan su mundo de tal forma que pueden darle sentido.

La imaginación es central para el significado y la racionalidad porque aquello que experimentamos y conocemos como significativo y la forma en que podemos razonarlo, depende de las estructuras de la imaginación que hacen de nuestra experiencia lo que es.

7. La naturaleza del significado.

Significado para Johnson: No depende sólo de las proposiciones sino que se sumerge en nuestra comprensión corporeizada, espacial, temporal, culturalmente mediada y cargada por ello de valores. Se trata de una concepción no objetivista del significado que difiere en mucho de la significación lingüística. Influencia en Johnson de J. Searle y su concepción del significado en tanto que es direccionalidad intencionada de la comprensión humana, pero sigue siendo objetivista en su concepción de de los "Speech Act". Johnson cuestiona la tradicional relación de fondo y forma en los signos, llegando a la conclusión de que el fondo forma parte del significado y haciendo especial hincapié en la exclusión de los esquemas metafóricos en las teorías tradicionales del significado.

Una teoría adecuada del significado debe tomar en consideración: categorización, esquemas, metáfora, metonimia, polisemia y cambio semántico.

La teoría del significado que propone Johnson se asienta en las teorías de la comprensión que a su vez descansan en los modelos cognitivos; pretende con ello ensanchar la concepción de significado puesto que cualquier razonamiento tiene lugar en el marco de dichos modelos cognitivos y a través de patrones para manipularlos y relacionarlos.

Tesis anunciada: La objetividad no existe pues consiste en adoptar una comprensión o perspectiva adecuada y ampliamente compartida, vinculada a la realidad mediante la imaginación corporeizada.

REFLEXIÓN:

Revisando las tesis previas, Johnson se inserta en la línea de estudio de la gramática cognitiva que concibe que la construcción del mundo y la comprensión del mismo coinciden: que al representarnos el mundo lo comprendemos y que esto supone un acto de identificación.

“La comprensión del mundo supone una totalidad de nuestro ser: nuestras actitudes y aptitudes. Toda nuestra tradición cultural, la pertenencia a una comunidad lingüística, nuestra sensibilidad estética...todo ello refleja un modo de estar en el mundo”.

Es preciso reconocer la influencia de la concepción kantiana de los elementos a priori del entendimiento humano en la noción de esquema corporeizado que promulga Johnson coincidiendo en su definición como una suerte de procedimientos para construir imágenes.

“Un esquema es un patrón recurrente, una forma, una regularidad en o de las actividades de ordenamiento del curso. Estos patrones surgen como estructuras significativas principalmente a nivel de nuestros movimientos corporales en el espacio, nuestras manipulaciones de objetos y nuestras interacciones”

Tanto los esquemas de las imágenes como las proyecciones metafóricas son cuestiones de la imaginación:

“La imaginación es nuestra capacidad de organizar representaciones mentales en unidades significativas y coherentes, incluyendo la capacidad de generar orden innovador”.

La imaginación como fuerza creadora, como energía, como principio estructural de sentido. La imaginación sepultada e ignorada reaparece como una necesidad imprescindible para hallar una adecuada teoría del significado. La imaginación abarca la creatividad que permite extender y reelaborar los patrones metafóricos.

Johnson reivindica el papel de la imaginación no concebida ni en sentido objetivista ni romántico- idealista sino como un elemento universalizador y que dota de sentido por eso podemos ligar sus teorías a los axiomas kantianos.

Me parece de sumo interés la noción de “Unidad narrativa” como una llamada a la esperanza de la identidad:

“No sólo nacemos en complejos narrativos comunales sino que experimentamos, comprendemos y organizamos nuestras vidas como relatos de que vivimos”

En suma una teoría experiencialista que ahoga los conflictos de la identidad.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

Acero J.J., Filosofía y análisis del lenguaje, Cincel, Madrid, 1985.

Acero J.J.- Bustos E.- Quesada D., Introducción a la filosofía del lenguaje, Cátedra, Madrid 1982.

Cifuentes, J. L., Fundamentos de la gramática cognitiva, Eudema , Madrid , 1994.

Chomsky J. L., Lingüística casrtesiana, Gredos, Madrid, 1972.

- El lenguaje y el entendimiento, Plantea- Agostini, Barcelona 1992.
- Aspectos de la Teoría de la sintaxis, Aguilar, Madrid, 1992.
- Reflexiones sobre el lenguaje, Ariel, Barcelona, 1979.
- El lenguaje y los problemas del pensamiento, Visor, Madrid, 1988.
- El conocimiento del lenguaje, Alianza, Madrid, 1989.

Jerpersen O., La filosofía gramática, Anagrama, Barcelona, 1975.

Mark, Johnson., El cuerpo en la mente: fundamentos corporales del significado, la imaginación y la razón, Madrid, Edit. Debate, 1991.

Hierro S. y Pescador J. Principios de la filosofía del lenguaje, Alianza, Madrid, 1996.

Lakoff, G. y Johnson, M. Metáforas de la vida cotidiana, Cátedra, Madrid, 1989.

Otero C.O. La revolución de Chomsky, Tecnos, Madrid, 1994. (2º Ed.).

Robinson, R. H., Breve historia de la lingüística, Paraninfo, Madrid, 1994.